

Eje I. La enseñanza de la teoría, la Historia y la Investigación

Reflexiones sobre la relación entre la práctica en investigación y propuestas para el taller de historia. SOCIAL y DEPORTIVO¹: Del estudio del fragmento a la construcción colectiva de la historia.

Arq. Mariano Schilman / Arq. Javier Nesprias
Historia de la Arquitectura, Cátedra Molinos. FADU-UBA.
Secretaría de Investigaciones FADU-UBA
Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”.
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.
Buenos Aires, Argentina.
maschilman@yahoo.com.ar

RESUMEN

Entendemos la historia como una narración (Ricoeur, 1996) posible de ser escrita de tantos modos como narradores existan y en tal sentido trabajamos en el taller. Los trabajos prácticos proponen una aproximación a los métodos de planteo, profundización y exposición de un tema como entrenamiento preliminar para el desarrollo de un proyecto de estudio que implica una investigación individual. De esta manera, el alumno se especializa en el estudio de un fragmento seleccionado de un universo más amplio, que es el programa de la materia. El aporte crítico e individual de cada estudiante forma parte de la construcción de un saber colectivo por el cual se generan ciertas redes que permiten una mayor comprensión de un contexto más vasto.

Recientemente hemos comenzando un proyecto de investigación sobre clubes barriales de la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Buenos Aires, que presenta ciertas dificultades relacionadas con el acceso a repositorios poco comunes dado que se trata de historias desde los márgenes. En relación a esta problemática, en el Segundo Encuentro de Docentes e Investigadores realizado en Mar del Plata se reflexionó sobre los riesgos que implican los modos de enseñanza asociados a enfoques patrimonialistas que tienen como referente solo a las historias oficiales y que dejan de lado otras historias y fragmentos que constituyen, en sí mismos, valiosos objetos de enseñanza. (Gnemmi, 2006)

El recorte de nuestro proyecto, en apariencia, no es fácilmente acomodable a los cursos por su carácter específico y fragmentario, sin embargo, esta situación nos brinda la posibilidad de examinar nuestro rol como investigadores y docentes de dos niveles de Historia de la Arquitectura. En este trabajo pretendemos revisar qué tipo de herramientas y extensión permite el proyecto hacia los cursos a partir de la propuesta de clases teóricas y ejercicios interniveles que contemplen el estudio del fragmento en el marco de una construcción colectiva de la historia.

¹ “Social y Deportivo. Instituciones asociacionistas y barrios en el eje del Arroyo Maldonado (1890-1940)” Proyecto de Investigación SI FADU HyC 02/2013/ Jóvenes Investigadores.

ABSTRACT EN ESPAÑOL

Esta ponencia se encuadra en el marco de nuestras actividades como docentes de diferentes niveles de la cátedra Molinos de Historia de la Arquitectura, en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y nuestra reciente experiencia como jóvenes investigadores del ámbito FADU en relación al proyecto: "Social y Deportivo. Instituciones asociacionistas y barrios en el eje del Arroyo Maldonado (1890-1940)" acreditado por la Secretaría de Investigaciones FADU-UBA. En tal sentido, aprovechamos la oportunidad de este encuentro para reflexionar sobre la enseñanza de la historia y la práctica en investigación, atravesados por métodos, herramientas y fuentes documentales que nos permiten plantear interrogantes en relación a la problemática del estudio y profundización de fragmentos y totalidades.

Palabras clave: **INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, FRAGMENTO, NARRACIÓN, RED.**

ENGLISH ABSTRACT

This paper fits into the framework of our activities as teachers at different levels of History of Architecture, Faculty of Architecture, Design and Urbanism (FADU) at the University of Buenos Aires (UBA) and our recent experience as young researchers, with the project: "Social y Deportivo. Associationists institutions and neighborhoods in the axis of Maldonado stream (1890-1940)" recognized by Research Department of the FADU-UBA. In this regard, we take the opportunity of this meeting to think about teaching history and the research practice, related to methods, tools and documents that allow us to make some questions in relation to the study of fragments and totalities.

Key words: RESEARCH, EDUCATION, FRAGMENT, NARRATION, NETS.

Índice

- 1. Introducción**
- 2. El estudio del fragmento.**
- 3. Construcción colectiva de la historia.**
- 4. Práctica en investigación.**
- 5. Propuestas para el taller de historia.**
- 6. Bibliografía.**

Fragmentos y totalidades.

“- Aquí tiene mi lupa. Ya conoce mis métodos. Veamos qué conclusiones puede sacar mí querido Watson. Agarré el andrajoso objeto con mis manos, y le di vueltas con bastante desgano. No veo nada – dije, devolviéndoselo a mi amigo. - Al contrario, Watson; usted lo ve todo.”

(Conan Doyle 1991:51)

Cuando estudiamos historia nos hacemos preguntas. Una buena respuesta da pie a una nueva y mejor pregunta. Como en otras disciplinas, buscamos conocer, pensar. En el ámbito del taller de Historia de la Arquitectura, estudiamos procesos y acontecimientos relacionados con la arquitectura, la ciudad, y el territorio. ¿Cuáles importan? ¿El fugaz episodio de una obra, un premio, una vida o la larga construcción del significado de las formas, de habitar un ambiente? Estudiamos objetos de distintas escalas y observamos a distintas distancias, con herramientas de diferente calibre, y a partir de signos (o síntomas, indicios, huellas, vestigios) analizamos fragmentos y totalidades: cada uno de estos términos en relación con el otro.

Sin embargo, muchas veces en el marco de nuestra actividad docente, nos vemos inmersos en relatos históricos de una aparente evolución lineal, marcada principalmente por la aplicación de paradigmas sobre el carácter cronológico y evolutivo de la Historia, por la estructuración de los programas de Historia de la Arquitectura y por las propias demandas de los estudiantes habituados, muchas veces, a historias universales, cronologías, periodizaciones, antologías, recopilaciones o colecciones que sintetizan solo las historias oficiales y reúnen las obras arquitectónicas consideradas como las “más relevantes”. No nos proponemos cuestionar aquellos paradigmas ni focalizar en los riesgos que implican los modos de enseñanza asociados a enfoques patrimonialistas que tienen como referente solo a aquellas historias oficiales, que dejan de lado otras historias y fragmentos que constituyen, en sí mismos, valiosos objetos de enseñanza (Gnemmi, 2006). En el contexto de esta ponencia, esperamos reflexionar acerca de ciertas experiencias de creación, producción y transmisión de conocimientos, tanto de los docentes como de los alumnos de la Catedra Molinos de Historia de la Arquitectura, en la FADU-UBA.

En nuestro rol de mediadores, entre las inquietudes y los recursos, para que los estudiantes aprendan aguzando el instinto, la percepción, la curiosidad y la imaginación propios, consideramos que las formas y facetas de la narración del pasado pueden ser tan diferentes como las del presente mismo. Reconocemos en el hecho narrativo la existencia de un intento por explicar de manera crítica ciertos acontecimientos, hechos u objetos, lo que implica una victoria sobre la simple cronología. En tanto, consideramos a la historia como una narración y que ella se vincula a un narrador y, de este modo, a un "punto de vista" (Ricoeur: 1996). Entendemos que por ese proceso el estudiante está eligiendo, está trabajando con el fragmento de algo y que esas cosas se relacionan de una manera única y

particular, ese acto deja de ser mecánico y pasa a ser un acto voluntario a partir del cual el alumno se posiciona es su rol de autor, de crítico e investigador del tema que está eligiendo recortar.

“...la historia que escribimos es la de acciones cuyos proyectos o resultados pueden reconocerse emparentados con los de nuestra propia acción; en este sentido, toda historia es fragmento o segmento del único mundo de la comunicación; por eso esperamos de las obras de historia, aun cuando sigan siendo obras aisladas que expresen en sus márgenes la única historia que, sin embargo, nadie puede escribir.”²

El trabajo de taller navega continuamente entre el fragmento individual y la totalidad colectiva, por momentos la miniatura adquiere las dimensiones de un nuevo universo y la escala grupal brinda la posibilidad de construir múltiples y variados lazos donde lo grande, una vez más, está contenido en lo pequeño. La retroalimentación que se produce en el trabajo de escala grupal, muchas veces tiene resultados similares a los que menciona Carlo Ginzburg (1994) cuando observa que la reducción en la escala de observación puede significar, en ocasiones, transformar en un libro lo que, para otro estudioso, hubiese podido ser una simple nota a pie de página. Ciertos aspectos en relación al estudio y profundización del fragmento permiten entender la presencia de otras voces. La perspectiva de cada alumno-narrador, no solo desmitifica las narrativas consagradas de la historia asociadas a aspectos lineales y evolutivos sino que los objetos de estudio se nutren de miradas particulares y cambiantes que recuperan aspectos no contemplados en aquellas historias y se ponen en crisis los enfoques patrimonialistas donde los edificios son considerados únicamente como monumentos o “tesoros culturales”. Simultáneamente, se produce un proceso de complejización de ciertos recortes que de lo contrario pueden caer en un mero ejercicio mnemotécnico y su posterior olvido como lo plantea Mario Sabugo su conferencia sobre Memoria y enseñanza en Historia de la Arquitectura.³

Los alumnos realizan ejercicios de análisis bibliográficos con el objeto de identificar en los autores, diferentes discursos, posiciones y debates, lo que les permite detectar y reflexionar acerca de lo que se mira y como, quien es el observador-narrador y desde donde lo hace. De esta manera tomamos conciencia que cada uno es el resultado de una cultura y de un momento, y además de una serie de experiencias personales que lo condicionan. También se ejercita permanentemente la elaboración de relatorías individuales y grupales, que reflejen las discusiones y debates generados en el taller, lo que permite la articulación de discursos propios. A lo largo de la cursada se ponen en práctica métodos de planteo, profundización y exposición de un tema, como entrenamiento preliminar al desarrollo de un trabajo de investigación propuesto por el propio estudiante. Estas actividades visibilizan la existencia de diferentes historias, particulares, colectivas y variadas. Surgen indicios, pistas, sospechas o cabos sueltos que representan una oportunidad para incorporar nuevos interrogantes y construir lazos colectivos entre los diversos fragmentos.

²Ricoeur, Paul. 1996: *Tiempo y narración, I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI, México. P. 254.

³ Mario Sabugo, 2006: La copa del Olvido: Memoria y enseñanza en Historia de la Arquitectura. Conferencia en el Encuentro de Docentes e Investigadores de historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad. (CEHAU/ Universidad Nacional de Mar del Plata). Mayo 2006.

“Coger una lupa es prestar atención, pero, prestar atención ya es mirar con una lupa. La atención por sí misma es un vidrio de aumento.”

(Bachelard, 2000:194)

El trabajo grupal favorece el tejido de redes, éstas vinculan la perspectiva de cada estudiante como autor y propician nuevos enfoques, se corren algunos velos que permiten poner en debate miradas preconcebidas que complementan los relatos iniciales, nos ayuda a mirar desde diferentes ángulos. Incluso “Mirar desde Aquí”, desde un “Aquí y Ahora”⁴. Nos atrevemos a mirar más allá de las historias y narraciones instituidas, incorporando nuevos enfoques y explicaciones que implican también un posicionamiento crítico sobre lo que se observa. Estas redes no pretenden capturar e inmovilizar a todas las historias, ni descartar aquellas que no encajan en aquel esquema colectivo, es por eso que en todo momento, podemos seguir el camino inverso, reconocer los límites del fragmento y lo vasto de la inmensidad. De esta manera, el fragmento representa, simultáneamente una realidad particular y un punto de partida para la construcción de un saber más amplio y colectivo.

Construcción colectiva de la historia.

El área de Historia resulta central para el desarrollo de capacidades cognitivas de comprensión y extensión del pensamiento sobre la arquitectura, la ciudad y el habitar, en donde el discurso está atravesado por la memoria del pasado, la situación presente y las expectativas para el futuro. Dentro del Taller de Historia, el modo en que creemos favorecer el desarrollo del conocimiento es a través de la construcción de problemas. Partimos de prefiguraciones de redes y, en cada narración vinculamos estos problemas, actualizándolos. Las fuentes historiográficas pueden o no, permitir explicaciones o abrir interrogantes, despertar antagonismos y rechazos, todos posibles de fructificar.

Los trabajos prácticos y el examen final de la materia priorizan, ante todo, la construcción de un relato personal y propio, donde se ejercite de manera permanente la capacidad de análisis crítico de los estudiantes. La propuesta promueve la formulación constante de interrogantes que orienten el trabajo individual y que cuyas repuestas den paso a nuevas preguntas y planteos.

La cursada articula los proyectos de estudio individuales y las perspectivas grupales de la materia. El conocimiento se genera a través de profundizaciones individuales sobre temas específicos y su posterior puesta en común en un grupo, fomentando el debate y la reflexión, y en búsqueda de la construcción de un nuevo saber colectivo. La instancia individual posiciona al estudiante en el rol de autor y especialista en la temática estudiada, se ejercita así la compleja tarea de delimitación de un tema y la definición de un fragmento. La instancia grupal permite establecer vínculos entre

⁴ Enfoques como los de Claudio Caveri (2001) o los de Rodolfo Kusch (2007) entre otros incorporan la dimensión de la mirada y el relato en una dimensión local y regional en contraposición a aquellos relatos universales.

fragmentos, configurar redes y tejer tramas en las que el relato individual pasa a ser un componente más entre otros.

La historia es entendida como una narración, que articula los distintos relatos individuales (fragmentos) y grupales (totalidades), y que puede ser escrita de tantos modos como narradores existan. Las distintas instancias propician el desarrollo de un pensamiento “rizomático” (Deleuze y Guattari: 1972) por sobre la linealidad devenida del pensamiento de la historia como una simple concatenación de hechos en un devenir.

“Si toda narración establece, en virtud de la propia operación de construcción de la trama, una conexión causal, esta construcción es ya una victoria sobre la simple cronología y hace posible la distinción entre la historia y la crónica. Además, si la construcción de la trama es obra del juicio, ella vincula la narración a un narrador y, de este modo, permite al "punto de vista" de este último desligarse de la comprensión que los agentes o los personajes de la historia pueden haber tenido de su contribución a la progresión de la trama”⁵

Práctica en investigación.

Los cursos proponen un entrenamiento en prácticas de investigación. En ellos se reconocen y plantean problemas propios de cada programa, que invitan a pensar, suponer, conjeturar, adivinar, buscar razones, idear y hasta inventar. Estos problemas no buscan ser resueltos, sino que son planteados como una estrategia que da sentido a un interrogante genuino permitiendo abordar los temas en toda su complejidad. El taller es el ámbito donde las particularidades de cada trabajo encuentran un contexto mayor y cada planteo individual busca vínculos y complementos con el resto, permitiendo así delinear una historia mayor; que de ningún modo busca ser universal, pero que permite posicionar el relato individual y enlazarlo con otros.

En este marco, la práctica en investigación en proyectos acreditados, entra al curso desde distintos lugares. Por un lado, aparece ocasionalmente como un planteo individual más; se presenta en la discusión colectiva como una experiencia que puede aportar al entendimiento del trabajo práctico planteando paralelismos con el ejercicio profesional. Esta experiencia entra a la discusión a través de distintos actores, ya que puede ser incorporada a través del docente a partir de su trabajo en investigación, por el auxiliar docente por su participación como estudiante-pasante y/o becario dentro de proyectos, o incluso por los propios estudiantes por haber realizado pasantías en investigación con créditos académicos.

Las prácticas en investigación también aparecen reflejadas en las clases teóricas, en ocasiones este espacio es utilizado para presentar los intereses de los docentes y sus temas de investigación. Aquí se exponen las problemáticas abordadas por los docentes en sus proyectos, sin pretender cumplir con el dictado de los contenidos de los programas académicos de cada curso, sino que haciendo

⁵Ricoeur, Paul. 1996: *Tiempo y narración, I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI, México. P. 294-295.

foco en los problemas que presenta la temática, las fuentes consultadas y los procesamientos realizados. En otros casos, las clases son producto del avance del trabajo de los docentes en sus proyectos de investigación o estudios de posgrados. Asimismo, los propios estudiantes que ya finalizaron su cursada son invitados al taller a contar sus trabajos y avances con miras al examen final de la asignatura.

De este modo, dentro de los distintos cursos y entre ellos, se proponen “redes” que incluyen los intereses, experiencias e historias de estudiantes y docentes. Buscando reflexionar de manera constante sobre la construcción de la Historia, aceptando las contradicciones y las confrontaciones, y entendiéndolas como parte de la misma. Se pondera la importancia del estudio del fragmento, ya que proponemos superar el estudio de la Historia con un fin meramente operativo del diseño.

Pensar y plantear la historia a modo de red o trama permite establecer vínculos que la linealidad de la cronología no permite. Estos vínculos relacionan los objetos de estudios, los relatos, los autores, los estudiantes y los docentes. Permite asimismo crear relaciones entre los tres cursos, promoviendo enlaces y narraciones sobre el tiempo que de otro modo no se harían evidentes y aportando realidades más complejas y dinámicas.

Entre las actividades de práctica en investigación participamos de la convocatoria de la Secretaria de Investigaciones de la FADU, UBA para Jóvenes investigadores, desde el año pasado venimos desarrollando un proyecto de investigación sobre clubes barriales de la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Buenos Aires, este proyecto se relaciona con lo expuesto en esta ponencia dado que se trata de historias desde los márgenes, son historias de los sectores populares de las periferias y no de los grandes clubes de la élite porteña. Nuestra hipótesis plantea que la sociabilidad de los sectores populares poseía características propias que la diferencian de las elites; de la misma manera consideramos que la producción material de los clubes barriales representa un reflejo de sí misma, de sus carencias y necesidades y no una, exclusiva, traducción de los modelos dominantes. Nuestro proyecto además de implicar dificultades relacionadas con el acceso a repositorios poco comunes y un aparente vacío documental, debido a su carácter específico nos presenta el desafío de pensarlo en relación a los cursos de Historia de la Arquitectura. Sin embargo, en función de lo expuesto, la posibilidad de incorporar otras voces, la necesidad de poner en práctica nuevas estrategias discursivas que contemplen aquellas historias, que no se encuentran en los relatos oficiales, nos representa una oportunidad para nuestra actividad como investigadores y docentes.

Por otro lado, en la dinámica de la construcción de redes más complejas que permitan cruces variados, nuestro proyecto de investigación forma parte de los contenidos del Proyecto UBACyT dirigido por la arq. Rita Molinos, “Imágenes técnicas y contexto profesional de las obras, trabajos y espacios públicos. (1887- 1913)” a través del cual se aglutinan una serie de trabajos de investigadores del grupo (tesis de maestría, becas y proyectos de jóvenes investigadores)

Propuestas para el taller de historia.

Encontramos propicio buscar los medios para incorporar la experiencia docente en investigación a esta instancia colectiva en del taller, ya que la entendemos como una oportunidad de trabajo y puesta en común, donde cada participante (sean estudiantes o docentes) aporta “lo que trae entre manos”, y lo abre a la discusión. Esta participación podría ser en conjunto con otros docentes de la cátedra que llevan adelante distintos proyectos de investigación, con escalas y recortes similares al nuestro, y que por momentos nos encontramos con las mismas dificultades y obstáculos.

A partir del 2013, se han desarrollado en la Catedra una serie de experiencias interniveles que reconfiguran, por momentos, el armado de los grupos docentes y de estudiantes de cada nivel, con la intención de ahondar en la construcción de redes aún mayores y más complejas. De alguna forma, se pretenden ablandar, en parte, aquella rigidez que imponen las historias institucionalizadas. Buscamos disolver algunos límites en los procesos de creación, producción y transmisión de conocimientos que generan la enseñanza de la historia por capítulos, áreas o periodos estancos. Hemos realizado jornadas, actividades, encuentros y cruces donde se alterna el esquema habitual, lineal y de sentido único de relación entre los tres niveles de la materia, con un esquema reticular y de sentido múltiple, con cruces entre recortes espacio-temporales que el programa tiende a aislar. Resultando en relatos novedosos, donde se observan similitudes y se confrontan diferencias; se ensayan sistematizaciones y se proponen clasificaciones imprevistas como parte de un proceso que va de múltiples fragmentos a totalidades diversas, de historias que esperan comprender la inmensidad e incluir la miniatura.

Creemos que a partir de estas actividades interniveles y la participación en espacios como estos encuentros representan el ámbito ideal para este tipo de reflexiones y pruebas en relación al trabajo individual y colectivo, el fragmento y la totalidad y nos permiten reflexionar en relación a la enseñanza y la investigación de la Historia desde enfoques actuales, dinámicos y a partir de relaciones más complejas, pluricéntricas y flexibles.

Bibliografía

- Bachelard, Gastón, 2000: **“La poética del espacio”**. Fondo de Cultura Económica. México.
Catedra Molinos, <http://catedramolinos.blogspot.com.ar/>
- Conan Doyle, Arthur. 1991. **“Sherlock Holmes. El Carbunclo Azul”**. Biblioteca de El Sol, Madrid.
- Eco y Sebeok (eds.) 1989: **“El signo de los tres: Dupin, Holmes, Peirce.”**Lumen, Barcelona.
- Ginzburg, Carlo. 1994: **“Microhistoria: Dos o tres cosas que sé de ella.”** En Manuscripts, N° 12, pag. 13-42.
- Gnemmi, Horacio. 2006: **“Sobre algunas cuestiones de método relativas a la enseñanza de la historia de la arquitectura,”** En publicación del “Encuentro de docentes e investigadores de historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad” Universidad Nacional de Mar del Plata. Mayo 2006. (pp.37-49)
- Ricoeur, Paul. 1996: **“Tiempo y narración, I, Configuración del tiempo en el relato histórico”** Siglo XXI, México.
- Sabugo, Mario. 2006: **“La copa del Olvido: Memoria y enseñanza en Historia de la Arquitectura.”** Conferencia en el Encuentro de Docentes e Investigadores de historia de la arquitectura, el diseño y la ciudad. (CEHAU/ Universidad Nacional de Mar del Plata). Mayo 2006